



HARAVI

Año XXXVII Lima, octubre-noviembre de 1999 N° 126-127

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú. Editor: Víctor Mazzi

SUI YUN

Yo como cualquier mujer
lavo, plancho y alzo la mirada con
profunda melancolía

Yo como cualquier mujer escribo a
mi amado
en medio del tugurio

Yo como ninguna otra mujer rezo para
bañar la piedra con mi fe

Yo
al igual que toda mujer odio ser usada
como simple muñeca
entre la porcelana!

Querida mamá,

Voy a ver la luna en tu recuerdo
y las hermosas algas revolcándose en tu
memoria
como páginas inéditas en la historia

Ayer tuve la vocación de amarte y
Hoy reivindico tu frente y tus mejillas
como lozanos capullos entre tus brazos
y

Hoy veo la luna pasar y la luna se
parece a ti
mamá



Sí
soy la mujer primitiva
que
busca tus besos bajo la lluvia
al pie
del acantilado
donde
nos mojamos copiosamente
y
al día siguiente
crecieron
los musgos
bajo
tu sombra

Soy
la infanta a quien recuerdas
de vidas pasadas
y
no te atreves
a tocarme
los pies que te ayudaron a subir
montañas
Mis plantas llevan los designios del
viento y de los árboles
la ruta trazada sobre las piedras
meteóricas
Allí, donde quedaron mis huesos atados
a tus sueños
sellados por mi canto.

Al principio, falta te hacía
acostumbrarte a mi cuerpo
al amor recargado, a la presencia *d'une*
femme que yace a
tu costado

Venía la época de las consecuencias
Tú, acostumbrarte a mi alma
yo, creer tener tu cuerpo

Habíamos conjurado el cielo y la tierra
el paraíso y el maremoto
la hiedra y el pino
Los caminos estentóreos
las huellas y las cicatrices
el beso y la araña

Tal vez nos hacemos tan idiotamente
falta
que no nos damos cuenta:

Tú sembrando maíces
yo recogiendo el pino

Poema de WC

La gloria de mi membrana se
parece a ti
a la edición de una flor a las 4:00
de la mañana
al olor salobre que aflora entre los
riscos
al sabor de tu semen cuajándome
la sangre

Ruta del sol, señálame el canto de
la lluvia.

El paso ecuestre de la vendimia
el retorno cósmico de tus palabras
el gesto interior de la diadema.

Ruta ~~del sol~~, señálame la vía
láctea.

(Punta Hermosa, 1996)

Mi hombre mandó hacer una casa muy pequeña
para que el calor del fuego cubriera nuestros
cuerpos

A menudo soñábamos juntos
él colgando las persianas
yo, lavando los platos
El vestigio de la estrella dejó su rastro
apagado

La puerta cerrada y apretada contra la nieve
jugaba sus rizos de plata
Las arverjas, el comino y las patatas
vaciaban nuestra hambre a latitudes extrañas

Más tarde acariciábamos la sonrisa de un niño
Elevándose en el viento, una paloma también
soñaba
extrañas latitudes

Ahora, después de tanto tiempo
¿podré esconder mi amor bajo el cielo?



Los espacios secretos no ordeñados con
los dedos son de mayor riesgo para el
regador

La vaca muge su trigo de oro
y en la infancia de la avena
el sol resbala serpenteando los prados
la mueca de los animales es un
horizonte secreto que nadie invade
sin su permiso;
el ordeñador ordeña la vaca
la generosa ubre que gestiona impecable
el río
Río que fluye en circuitos de oro
la piedra, el mazo, la serpiente
siseando el aire desvanecido triunfador.



Cada vez que me siento en esta mesa y
miro el servicio de té
pienso en ti

y cada vez que escucho esta música
roncar en mi corazón
también pienso en ti

Es hora de tomar té y tú no alzas la taza
con tu mirada,
¿acaso te has preocupado por mí?



(poema a Antonio Amado)

Yo repito tu nombre
en voz baja, en silencio
Nadie sabe
la profundidad con que
te amé

tiempo perdido
entre nuestros sobacos
por el esplendor del amor

Nadie sabe
de las puertas de mi infierno
Hay una medalla de oro y una
cruz jadítica
ninguna de las dos
cesará de atormentarnos
mientras palpita el

a J.G.

Voy a guardar tu nombre
como un anhelo de picaflor
ardiente

Entremezclada de sonrisas y placeres
el llanto cubre su imagen de piedra
Testigo soy de los derrumbes y pasiones
de la orgiástica culebra que sucumbe
ante el nido

Adormilada estoy en la incógnita de tu
ausencia

Escucha este silencio y apodérate de mí
sólo un instante
y no derrames la luz, ni la aplaques
entre mis dedos

El viento sopla su girasol más menudo
y sólo entonces, mi alma alcanza el
destello del alba

Quédate y escucha el gorgogeo de los
pájaros

Estoy manchada de sed
primavera loca

Me han dejado huellas
en la sangre purpúrea

Y mis ventrículos
respiran hondo

Tu sabio dolor
de liebre astuto y manso.



Obsesionada con el imán de tus huesos
trasquilo el día y amanezco la noche
dibujando el perfume de tu rostro
aquel gesto que me imanta
inacabable en el trasbordo de tu piel o
en el vacío

Un día fuimos a coger rosales
dirigiéndonos hacia los granados
mientras tu voz se dibujaba glorioso
como el arco que cubre mis venas.

*Audi homo olorriego-salve inclina
aureum tuam et obliviscere populum tuumm
et domun mater et sequere me*

Olorriego-salve lleva lumbre, majar y ungüento



Sui-Yun. Nació en Iquitos. Ha publicado **Cresciente** en California, 1977, y **Rosa Fállica** en Lima, 1983. Seleccionamos de sus poemarios inéditos.

Depósito legal 99-1637. Ley 26905